

## MISERICORDIA - ¡ESTAR CONTIGO!

---

[  Audio [SoundCloud](#) ]

[  Audio [Google Drive](#) ]

**Meditación 8ª** de la **Introducción a la vida devota** de san Francisco de Sales (Primera Parte, Cap. XVI), en la que el Santo nos invita a reflexionar sobre **EL PARAÍSO**.

### PREPARACIÓN.

1. Ponte en la presencia de Dios.
2. Haz la invocación.

### CONSIDERACIONES.

1. Considera una hermosa y serena noche, y piensa cuán agradable es ver el cielo tachonado de esta multitud y variedad de estrellas. Ahora añade esta belleza a la de un hermoso día, de suerte que la claridad del sol no impida la clara visión de la luna y de las estrellas, y considera que esta hermosura nada es, comparada con la excelencia del gran paraíso. ¡Ah! ¡Qué deseable y amable es este lugar y qué preciosa esta hermosa ciudad!
2. Considera la nobleza, la distinción y la multitud de los ciudadanos y habitantes de esta dichosa ciudad; estos millones y millones de ángeles, de querubines y de serafines; este ejército de mártires, de confesores, de vírgenes, de santas mujeres; la multitud es innumerable. ¡Oh! ¡qué bienaventurada es esta compañía! El menor de todos es más bello que todo el mundo, ¿qué será verlos a todos? Mas, ¡Oh Dios mío, qué felices son! Cantan, sin cesar, el dulce himno del amor eterno; siempre gozan de una perpetua alegría; se comunican, los unos a los otros, consuelos indecibles y viven en el contento de una dichosa e indisoluble compañía.
3. Considera, finalmente, la suerte que tienen todos de gozar de Dios, que les recompensa eternamente con su amable mirada, con la que infunde en sus corazones un abismo de delicias. ¡Qué dicha estar siempre unido a su principio! Son como aves felices, que andan volando y cantan eternamente por los aires de la Divinidad, que las envuelve por todas partes con gozos increíbles; allí, todos, a cuál mejor, y sin envidias, cantan las alabanzas del Creador. Seas para siempre bendito, ¡oh dulce y soberano Creador y Salvador nuestro!, que tan bueno eres y que nos comunicas tan generosamente tu gloria. Y, recíprocamente, Dios bendice, con bendiciones perpetuas, a todos sus santos: «Sed para siempre benditas, les dice, mis amadas criaturas, porque me habéis servido y me alabáis eternamente con tan grande amor y valentía».

## AFECTOS Y RESOLUCIONES.

1. Admira y alaba esta patria celestial. ¡Oh! ¡Qué hermosa eres, mi amada Jerusalén, y cuán bienaventurados los que te habitan!
2. Reprende a tu corazón el poco valor que ha tenido hasta el presente y el haberse desviado del camino que conduce a esta gloriosa morada. ¿Por qué me he alejado tanto de mi suprema felicidad? ¡Ah, miserable de mí! Por estos placeres tan enojosos y vacíos, he renunciado mil y mil veces a estas eternas e infinitas delicias. ¿Qué entendimiento era el mío cuando menospreciaba bienes tan dignos de desear, por deseos tan vanos, caducos y perecederos?
3. Aspira, sin embargo, con ardor a esta morada de delicias. ¡Oh, mi bueno y soberano Señor puesto que os habéis complacido en enderezar mis pasos por vuestros caminos, jamás volveré atrás! Vayamos pues, ¡oh alma mía!, hacia este reposo infinito, caminemos hacia esta bendita tierra que nos ha sido prometida. ¿Qué hacemos en este miserable Egipto?
4. Me privaré, pues, de aquellas cosas que me aparten o me retrasen en este camino.
5. Practicaré tales o cuales cosas, que puedan conducirme a él.

## CONCLUSIÓN

Da las gracias, ofrece, ruega.

†

*Renovemos nuestros propósitos con estos nuevos Ejercicios*

**¡Ave María y adelante!**